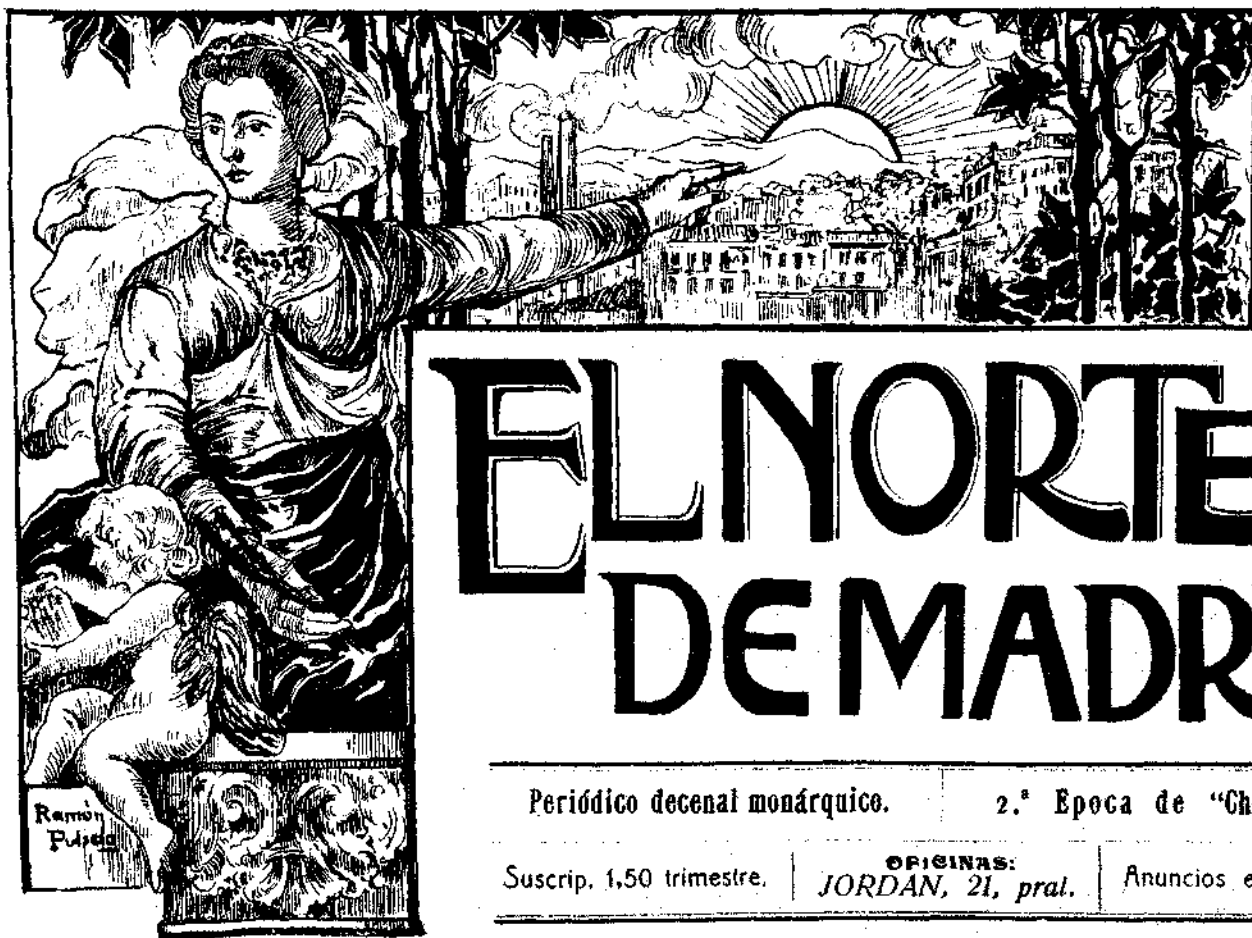




EL NORTE DE MADRID

Periódico decenal monárquico.

2.^a Epoca de "Chamberí".

Suscrip. 1,50 trimestre.

ORIGINAS:
JORDAN, 21, pral.

Anuncios económicos.

Los progresos de la locomoción.

¡Hay que querer!

Sobradamente conocidas son nuestras modestas, pero valientes y honradas campañas en favor del Norte de Madrid, zona la más bella, la más explotada, la que en mayor grado padece hambre y sed de justicia, y no hay por qué *bombearnos* ahora.

En varios de nuestros números hemos abogado con toda corrección por que sea substituída la maquinilla de vapor del tranvía de la Ciudad Lineal. ¿Caprichosamente? No. Atendiendo al interés de los vecinos.

Hemos dicho, y lo repetimos, y la prueba es sencillísima, que esa máquina, fea, pestilente, primitiva, no es digna de la corte de España; ni aquel vecindario merece los perjuicios, graves á todas luces, que semejante artefacto origina.

Pues bien: dejaríamos de ser quienes somos si la maquinilla no desaparece. Ofrecemos que triunfar del pueblo contra el abuso, venga de quien venga, y triunfará.

Señores Millán, De Miguel, Ruiz Salinas, Besteiro, Estebanez, Samperio, Morayta, Guíjarro, Iglesias (D. Pablo)

y Blanco Soria, concejales de Chamberí y Universidad; señores diputados á Cortes y provinciales, ¿qué hacemos?... ¿Hasta cuándo van nuestros hijos á sa-

lir de casa sin que sepamos si volverán?...

No pedimos, claro es, la desaparición de tranvía tan necesario; sería ridículo suponerlo; si pedimos la substitución de esa maquinilla trágica. Y esto, basta con que queráis. ¡Hay que querer!...

LA CHOCOLATERA TRAGICA



¡¡¡Sálvese quien pueda!!!

Preguntas sueltas.

¿Quiere decirnos el Sr. Vizconde de Eza cuándo resuelve la cuestión del pan? El Sr. Alcalde prometió una resolución inmediata, y, al paso que vamos, el asunto se va á resolver para cuando se inaugure la Gran Vía.

Ciertas cosas, Sr. Alcalde, no pueden tomarse con tanta calma ni esperar á que se resuelvan por sí solas; pues lejos de resolverse, la tardanza las empeora.

Y á peor vamos en este caso. Oído al parche, Sr. Vizconde de Eza: HAY RUMORES DE QUE EL PAN SE VA Á SUBIR, APROVECHANDO EL VIAJE DE V. E. Á PARÍS.

¿Enterados?...

Vamos á ver, Sr. Llorente: ¿Qué hay de un expediente incoado contra los contratistas del Matadero en construcción?

Ese expediente se incoó á instancia

del Sr. Llorente. ¿Es que el Sr. Llorente se ha convencido de que la tierra no era tierra, sino arena?... Mucho nos extrañaría, porque conocemos al Sr. Llorente, y le juzgamos de no muy fácil convencimiento.

De todos modos, nosotros somos incrédulos *per se* y *per accidens*—per dón—, y si la cosa no se aclara, nos proponemos demostrar, como dos y dos son cuatro, que la tierra no es arena, ni la arena es tierra, técnicamente hablando, y para los efectos del expediente en cuestión.

Sr. Lorite de nuestros pecados: pero, ¿es que no quiere usted ser amigo nuestro? Bueno fuera, hombre, cuando aquí se le quiere á usted tanto.

Va sabe usted que los vecinos de la calle de Santa Engracia necesitan las bocas de riego como el comer. ¿Cuándo van á funcionar?

Porque si no funcionan, la verdad, nos van á oír los sordos.

¿Hombre! ¿Podrá alguien decirnos lo que hay en concreto acerca del expediente de expropiación de la casa de nuestro buen amigo D. Juan Antonio de Cos?

Lo cierto es que hay cosas que parecen llamadas á eternizarse, cuando... ¡zas! resultan á gusto de todos.

De todos, menos del verdadero interesado.

Que ya sabemos quién es.

POR ESAS CALLES

(Información camelográfica) Cuatro Caminos y Bellas Vistas.

Con motivo de una visita girada por el Sr. Vizconde de Eza á las barriadas de Cuatro Caminos y Bellas Vistas, existen graves desavenencias entre el Alcalde-Presidente y los tenientes de alcalde de Chamberí y Universidad.

Según camelográficamente se nos informa, al convencerse el Sr. Vizconde de lo fundado de las quejas del vecindario de aquellas extensas barriadas, de que tan repetida como inútilmente ha venido haciéndose eco EL NORTE DE MADRID, llamó á su despacho á los Sres. Samperio y De Carlos, y... ¡ni que decir tiene la que se armó!

El Sr. Alcalde-Presidente reconvino en términos muy acres á los dos tenientes de alcalde. Estos no fueron lerdos en la réplica, y, enredadas las palabras como la cerezas, hubo mientes como puños y puños como mientes.

En resumen: la dimisión, con carácter irrevocable, de los Sres De Carlos y Samperio.

EL NORTE DE MADRID y los vecinos de Cuatro Caminos y Bellas Vistas: ¿Cuándo caerá esa breva?

Manifestación de profesta.

Los vecinos de la calle de Galileo van á celebrar una manifestación de protesta contra el señor teniente alcalde del distrito de la Universidad. Este señor ha decretado la desaparición de los magníficos montones de basura que, de trecho en trecho, adornan la calle; y á ello se oponen los vecinos, á nuestro juicio, con sobradísima razón.

Va ya degenerando en manía el deci-

dido é injustificado propósito del señor teniente alcalde de la Universidad de tener como los chorros del oro las vías públicas de distrito.

¿Ni que viviéramos en Villasucia de Abajo!

¿Hay que comprimirse, señor teniente alcalde!

Pleito ruidoso.

Al decir de personas que beben en buenas fuentes, el alcalde del barrio de Valle Hermoso va á promover un interdicto de recobrar contra el dueño ó inquilino—las referencias no concretan en este punto—del solar, con edificaciones al interior, señalado con el núm. 12 de la calle de Blasco de Garry.

El origen de la contienda está en que al inquilino ó dueño del solar, corral ó lo que sea se le ha puesto en la chinostra cumplir con las Ordenanzas municipales—¡qué cosa más rara!—, y para ello quiere transportar más allá del extrarradio un estercolero, de los de mayor extensión y profundidad que se conocen, situado en el punto más céntrico del local en cuestión, con vistas á la calle, por estar constantemente abiertas las puertas de par en par. Quiere también hacer una sabrosa pepitoria con una numerosa familia de gallináceas que en el estercolero y sus alrededores tiene sus reales establecidos.

Y de aquí el pleito. El alcalde de barrio, que vive enfente del solar, dice que á él le importan las Ordenanzas municipales bastante menos que un higo chumbo; que sus balcones le dan el derecho á la servidumbre de vistas, con vistas al estercolero, y á las inocentes distracciones y escarceos de la familia de

gallináceas, de que viene disfrutando desde tiempo inmemorial. La prescripción extraordinaria abona sus derechos, y, una de dos: ó el pleito, con todas sus consecuencias, ó continúan gallinas y estercolero.

¿Se apuestan ustedes á que si el pleito se entalla lo gana el alcalde de barrio con costas?

Hallazgo macabro.

Con motivo de hallarse realizando el adoquinado del trozo de calle de la de Gonzalo de Córdoba comprendido entre la del Cardenal Cisneros y plaza de Olavide, los operarios empedradores, al realizar excavaciones para el afirmado, han puesto al descubierto un esqueleto, al parecer de hombre, completamente momificado.

El Juzgado de guardia instruyó las diligencias del caso, poniendo, desde luego, en claro el asunto. No se trata de un crimen; es, sencillamente, que allá por el año 1514, el arquitecto director de Vías y obras municipales formó el decidido empeño de adoquinar el trozo de la calle de Gonzalo de Córdoba de que nos ocupamos, y como no pudo conseguirlo, murió de sentimiento, no sin llegar á disponer que se le enterrase donde ahora se ha encontrado su esqueleto.

EL NORTE DE MADRID, que siente verdadera debilidad por el Sr. Núñez Granes—no es broma—, le ruega encarecidamente no tome las cosas tan á pecho como su antecesor del año 1514.

Accidente sin consecuencias graves

El Sr. Retortillo y el diputado provincial visitador del Hospicio encontrábase ayer visitando las importantes obras de revoco, ya casi terminadas, que se realizan en dicho establecimiento benéfico, en ocasión en que, sin duda por descuido de algún operario, desprendióse del andamio más alto una gran artesa llena de mortero, cayendo á plomo sobre el visitador y el teniente alcalde.

—¿Los ha matado!—exclamó el público presa del mayor terror.

Afortunadamente no sucedió así: no hubo que lamentar más que los desperfectos de la ropa.

También pagó el pato una flamante chistera que acababa de estrenar el señor Retortillo.

LINO CEMAR.

Entre uno que anuncia y otro que prescinde del anuncio, la posibilidad de la ganancia está de parte del primero. Por malo que sea un anuncio, siempre retribuye su coste y deja utilidad.

MONUMENTO DEL SR. CONDE DE ROMANONES

MIGUEL BLAY

Es el ilustre escultor Miguel Blay uno de los más enamorados de estas hermosas barriadas de la zona Norte de Madrid, por esta razón ha venido a vivir a ella, y se está construyendo un lindísimo hotel, con espléndidos talleres, en donde ya trabaja en esas hermosas creaciones que tanto prestigio y gloria dan al arte español.

No tengo la pretensión de descubrir en este rápido artículo a Blay; la fama de este artista, como la de Pradilla, Benlliure y Sorolla, es mundial; y así lo expresan muy claramente los grandes premios de honor y medallas de oro que ha conseguido dondequiera que ha expuesto sus obras.

Yo deseo hablar de la última obra escultural de Blay que es el monumento del insigne jefe del partido liberal, Sr. Conde de Romanones.

El ser poco conocido por el público inteligente en arte este monumento, que está en Guadalajara, me obliga a decir algunas frases sobre su importancia artística.

Se trata de una obra que fué acogida con verdadera indiferencia, incluso por

los periódicos afectos a la política del Conde de Romanones; y, como si hubiesen querido perjudicar la hermosa creación del artista, hicieron informaciones pésimas desde el punto de vista artístico, dando al público fotografías infames que no daban cuenta de la im-

portancia y belleza del monumento. Si se analizan detalles, y serenamente se estudia el hermoso grupo compuesto por un anciano y un joven, que simbolizan la postración y regeneración de la enseñanza primaria, no se puede por menos de aplaudir los sugestivos trazos que hay modelados; estupenda labor técnica que encanta por la solidez de la forma y la precisión del dibujo, que refleja con gran claridad que la mano que labró ese monumento es la misma que hizo los *Primeros fríos*, *Hacia el ideal*, *Don Federico Rubio* y tantas otras, que son joyas de nuestra escultura moderna.

Yo no dudo que en Guadalajara hay gente culta, que habrá sabido darse cuenta de la belleza de esta obra desde el punto de vista artístico; pero me temo que no serán muchos, considerando yo que esta obra es completamente desconocida para los críticos, y que, por lo tanto, está por descubrir.

Blay trabaja actualmente en dos hermosos monumentos: uno de ellos, para América, de grandísima importancia, tanto por la parte artística como por

portancia y belleza del monumento. Necesario es que sepan aquellos que

para América, de grandísima importancia, tanto por la parte artística como por



la riqueza de mármoles y el número de estatuas que lleva; el otro monumento es para Mesonero Romanos.

De estas obras daremos cuenta oportunamente, y publicaremos fotografías.

Por ahora nos concretamos á saludar al gran maestro, deseándole que en ese hermoso palacio que está terminando de construir en las proximidades del Hipódromo, tenga grandes éxitos y muchas felicidades.

R. PULIDO

HURONEANDO

Sabíamos que el inspector de Policía urbana padece cortedad de oído, vista y olfato; pero ignorábamos sus asombrosas condiciones para destronar á No-vejarque, poniéndoles á los guardias colmos, semejanzas y demás juegos de ingenio.

Para que vea que aquí también camellamos, vaya una semejanza: ¿En qué se parece el Sr. García al ungüento amarillo?...

Seguros de que no van á saber por dónde «van las máscaras», tengan la solución:

En que los dos—de igual modo García que la pomada—pueden aplicarse á todo... ¡y no sirven para nada! ¿Eh, qué tal?... ¿A que sí lo aciertan todos los guardias?... Y los vecinos.

✱

Ha llamado grandemente la pública atención un perro exhibido en la canina Exposición.

Ofrece el can la sorpresa, que por chato y descarado mucha gente le ha tomado por un ejemplar de presa;

siendo así que el pobrecillo, en cuanto una bota advierte, «cambia el ser», y se convierte en humilde falderillo.

Es monín y gracioso, tragón, en robar se amaña, ha nacido en Nueva España y atiende por Rodríguez.

✱

En primera plana de este número verán ustedes una caricatura que, por la propiedad del asunto, parece fotografía.

Es el colmo, el «paroxismo» de la ausencia de aprensión decir que esas cosas son las «hijas del progresismo».

¿Qué quieren ustedes que les llame?...

✱

A pesar de lo que hemos dicho que «parece» resultará de la incomprensible gansada que va á cometerse en el Parque de Recreos por las «genialidades» de los que ya hablaremos, no se han enterado los colegas grandes. Sólo *El Mentidero* ha apuntado levemente.

Yo, conmovido «de veras» tiro por el aire el gorro; has «estao güeno», Mamporro; puedes tomar lo que quieras... Siempre que no te coja con sed y no flaquees en lo del Parque.

Porque de esa manera conseguiremos llegar á la *debacle* póstuma. ¡Ole!

EL HURÓN.

El antiguo aforismo de que «el buen paño en el arca se vende», no es más que una ficción que la competencia se encarga de destruir. Es preciso anunciar, anunciar y anunciar.

Por si le da la gana.

Varias veces, y en todas las formas conocidas, hemos denunciado al teniente de alcalde Sr. De Carlos el estado del famoso callejón de Alburquerque, y que frente á la Casa de Caridad de María Inmaculada, en el paseo del Obelisco, hay dos vertederos intolerables, donde, para vergüenza mayor, se ven escenas que nadie debe tolerar, y menos frente á un edificio donde se educa un crecido número de niñas.

Vamos á ser desagradablemente claros:

Sr. De Carlos, ¿cuándo le va á dar á usted la gana de oírnos?...

Es ya demasiado cerrada esa sordera.

Y vamos á colocar á usted en un dilema: ó sirve á los vecinos ó se va usted.

Así, clarito.

DE CONCIENCIA

A mi padre amantísimo.

Con verdadero dolor, hondamente conmovidos, vemos que los Gobiernos las autoridades en general, sin comprender sin duda, ó tal vez sin preocuparse en lo más mínimo de la trascendencia que para la vida, y aun para lo futuro, tiene la instrucción, siguen desprendiendo su mirada de los problemas de la enseñanza que les está encomendada. Todavía vemos con tristeza en lo avanzado

de los siglos y de la civilización, y en la propia capital española, que existen niños que, faltos de toda protección oficial, no se les da la instrucción primaria que demandan sus padres con justísimo derecho. Sí. Estamos todavía en los tiempos en que para que la infancia asista á las escuelas públicas á recibir la instrucción que precisa y debe dar toda institución políticamente organizada, era necesaria la carta recomendatoria del magnate.

El tiempo transcurre, y, en su transcurso, la humanidad da pasos gigantes por los campos feraces de la civilización, que hacen palpar en nosotros mismos los brillantes resultados que trae consigo todo impulso noble. Solamente la escuela sigue desamparada, sin atención por parte de las autoridades, que están en ese deber, y, así, de su porvenir pocas cosas se pueden esperar.

Si la criatura tiene derecho natural, como ser animado y sensible, á ser alimentada y cuidada en sus necesidades materiales, ¿dejará de tenerle á la asistencia moral, base de su racionalidad? Negarlo sería aberración suma.

Cese, pues, de conciencia ese abandono, ese desamor á la escuela; quíranla, protéjanla como ella se merece las autoridades todas, y vean en ella, como nosotros vemos, la norma de conducta de la juventud para lo porvenir, la elevación del corazón del infante á contemplar los sagrados deberes que ya de hombre está obligado á cumplir: la que encamina con mano segura á la patria por el sendero que la conduce á la verdadera felicidad, fundada en la pureza de las costumbres y en la sencillez de las relaciones de todos entre sí; la que produce al marido modelo que se recrea en las castas caricias de una esposa también pura, y al padre de familia que funda su felicidad en la sombra de sus hijos; la que detiene por completo al vicio, verdadera carcoma de la sociedad.

ANGEL GARCÍA MARTÍN.

¡Ay, requeté!...

Estamos entusiasmados, ¡palabra! Eso de tener el requeté jaimista á las puertas de casa, como quien dice, nos trae locos, emocionados, enardecidos, entusiasmados... Apuráramos el léxico, y aún nos faltarían adjetivos para demostrar nuestro júbilo.

¡Y que no están monos los niños del requeté, con las cabecitas, rizosas, tocadas de boinas rojas acabaditas de estrenar!... ¡Si hay para comérselos!...

Llegan al Círculo—Cardenal Cisneros, 62—, se despojan de la chichonera, digo, de la gorra ó del sombrero, se calan la flamante y tradicional boina roja, y al balcón á exhibirse, á flechar muchachas bonitas, á herir corazones chamberileros...

¡ Pobres chamberileritas ! Pero, cla-

ro: son tan simpáticos los adolescentes requetés; parecen tan sugestivos, tan atrayentes, tan irresistibles, tocados con sus boinas, que en el corazón menos inflamable brota instantánea la llama de amor avasalladora, voraz, inextinguible.

El hombre es fuego, la mujer estopa. viene el diablo, digo el requeté, y sopla.

Mañanas de Primavera⁽¹⁾

Mañanas de Primavera.
Horas de amable poesía,
bajo la verde arboleda,
con un cantar de niñitas,
que más que canto semeja
un trinar blando y suave
de aves que hacia el cielo elevan
el más rendido homenaje
y la más preciada ofrenda
á la estación que, vistiendo
de flores las alamedas,
de azul claro el infinito
y de verde las praderas,
llena el alma de esperanzas
y el corazón de promesas.
Juegan las niñas al corro,
y en la inmensidad serena
van perdiéndose las dulces
notas de su cantinela:
¡ Mamburú se fué á la guerra,
qué dolor, qué dolor, qué pena !
¡ Mamburú se fué á la guerra,
no sé cuándo vendrá !
¡ Do re mi !
¡ Do re fa !
¡ No sé cuándo vendrá !

Primavera de la vida.
Tierna y delicada edad,
donde hay un triunfo de risas
que dicen felicidad,
y unos blancos faldellines
revolando sin cesar
como inocentes palomas
libres de su palomar.
Quién á vuestra edad volviera,
y quién volviera á cantar
esas ingenuas canciones
con el ingenuo ademán
que ponéis en vuestras blancas
figulinas al brincar
cuando al corro ó á la comba
pasatiempo queréis dar
á la vida bella y fácil
con que ornáis vuestra beidad.

Primavera, ¿ dónde huíste ?
¡ Por qué no quieres tornar
á florecer en mi alma
con rosas de caridad ?
Como Mamburú, marchó un día,
y es tal mi fatalidad,
que yo también, cual vosotras,
con el que en la guerra está,
para mis cabellos canos
no sé cuándo volverá.

MANUEL GÓMEZ DOMINGO.

DEL HUMORISMO

Cómo empieza y cómo acaba.

El iluso Cañizares era *El poeta de la vida más alegre de La isla de los placeres* en los tiempos de *El rey que rabió* y socio de *El Club de la alegría*. Amante de *Las hijas de Eva*, concibió *Locura de amor por La Dolores*, *La viuda alegre de El pobre Valbuena*, que competía con *La Venus moderna en El arte de ser bonita*.

Como *El corazón manda*, embriagado por *Las travesuras de amor*, una *Mañana de sol* que buscaba *La buena sombra En-*

tre naranjos, entró en *El jardín de los amores*, y, después de cortar las *Rosas de otoño* y todas *Las flores* que vió *De cerca*, formó un ramo, y con *La alegría de vivir*, se dirigió á *La reja de La Dolores* para obsequiarla con *El puñao de rosas*; pero, como *Donde hay faldas hay jaleo*... lo hubo también en estos *Amores y amoríos*, pues *Juan José*, *El Gran capitán de La guardia amarilla*, que era *El terror de las mocitas* y de *Los templos de La partida de El terrible Pérez*, cuyas fechorías metían más *Ruido de campanas* que *Las campanadas de Las Campanas de Carrión*, andaba desde *El año pasado por agua á La caza del oso*, y al verle *Don Juan á La reja de La Dolores*, poniéndose *Por las nubes*, le dijo:

— ¡ Habráse visto *El buen ladrón* ! *El séptimo*, no hurtar *La mujer del prójimo*.

El *Poeta y aldeano*, lanzando *La carcajada más sonora*, le replicó:

— *M'hacéis de reir, don Gonzalo*; yo soy *El amigo del alma de La charala*.

— *Vive El loco Dios*—rugió *Juan José*.—; la *Locura ó santidad* os ciega. Esta es *La novia de Don Juan*.

Y poniendo la mano *En el puño de la espada*, añadió:

— Me dan *Las tentaciones de San Antonio* de moleros *Las costillas falsas á cintarazos con La espada de honor* si no abandonáis *La reja* y hasta *El mejor de los mundos*.

El iluso Cañizares, á quien no le llegaba *La camisa de la Lola* al cuerpo, como si tuviera *El diablo en el poder*, salió corriendo por *La escondida senda* para librarse del *Mal de amores*, llegando más que á pasos. *A fuerza de arrastrarse*, á *La casa tranquila*; pero del sofocón no pudo *Sobrevivirse*, y cayó pesadamente al suelo con *La muerte en los labios*. Así tuvo *Vida alegre y muerte triste*.

EDUARDO TUR.

SOBRE UN EXPEDIENTE

¿Dormimos ó velamos?

¿Cómo va el expediente formado en averiguación de ciertas cosas que ocurríeron, y no sabemos si prosiguen, en el Cementerio de la Almudena?...

No nos referimos á aquél que obra en poder del Sr. Valero Hervás, y que si no nos equivocamos está plagado de chismes de vecindad, no; ahora enfocamos á otro mucho más reciente y gordo, al parecer.

Claro que no vamos á decir aquí si el sepulturero mayor cobra más que cuatro maestros de escuela, entre casa, derechos, sueldo y demás; ni si este señor y el administrador no van los días de fiesta, ni muchos de labor; ni si los libros son un asquito; ni si hay una danza y contradanza de peones, y otras delicias...

Dejemos á un lado si el piso del Cementerio parece el de un indecoroso corral... Pero...

Muy en breve abundaremos un poco en otras cosas, verdadera causa del justiciero expediente. Y entonces vamos á divertirnos un rato diciendo cosas un poco desagradables.

Preparen... Apunten...

El disparo va á pulverizar el blanco.
¡ Formal !

(1) Reproducimos la bella poesía que expresamente para la «La Fiesta de Mayon», celebrada en Bellas Vistas escribió el querido amigo Gómez Domingo, redactor el «El Diario Universal» y poeta exquisito.

Algo de la decena.

Hase celebrado el cumpleaños de nuestro Monarca con la solemnidad y esplendor de siempre.

EL NORTE DE MADRID, en este primer año de existencia, envía á la Corona su felicitación más ferviente en espera de venturas sin cuento para nuestra España, labradas por el acendrado amor de la Monarquía al pueblo.

En la Diputación se discute con apasionamiento el dar mayor cabida á la plaza de toros ó hacer otra nueva.

Bueno que se ocupen de todo los señores diputados; pero hay otros asuntos más importantes que el de dar amplitud á una plaza de toros.

¿Cuándo se van á tratar esos asuntos?

Y de la guerra, ¿qué? Pues de la guerra, *na*: discursos y más discursos, que es lo mismo que nada entre dos platos; hasta que vengamos á deducir que nuestros pobres hermanos mueren allende el mar nada más que por el gusto de morirse y no del regalo de algún *paco* transmitido por el expedito conducto del cañón de un matíser.

..

Mañana evocará todo el pueblo el nombre de Su Majestad la Reina Victoria. La aristocracia y el pueblo, unidos por el santo lazo de la caridad en la hermosa fiesta de la Flor, llevarán su óbolo al acervo que las egregias manos forman para combatir la terrible plaga de la tuberculosis.

¡Bendita sea la caridad, que así une á los hombres, y benditas sean las manos de la Soberana, que teje el lazo de unión!

EDUARDO RAMÓN.

proveerles de ropas, sean autorizados para que les compren las necesarias, y, previos los justificantes, se pague su importe con fondos municipales.

«Creo, Sr. Alcalde, que sería un acto plausible y de verdadera justicia el que accediera á los deseos de esos niños condensados en mi petición.»

De confiar es que triunfen la justicia y la humanidad que han inspirado al señor De Miguel.

La «extra» de la luz.

El pasado lunes, día 25, celebróse, por la tarde, la sesión extraordinaria para discusión del dictamen proponiendo se conceda á la Compañía de Gas el concurso del alumbrado de Madrid.

Para empezar, el Sr. Blanco Soria promovió largo debate acerca de si la Compañía del Gas tiene ó no personalidad para contratar, siendo lo más notable de la discusión una leccioncilla de Derecho á cargo del Sr. Alvarez Arranz.

Como pensamos dedicar al asunto la atención debida, sólo diremos por hoy que todos los ediles, especialmente los de la Comisión de alumbrado, dedicaron grandes elogios al Alcalde, pues á su gestión personal se debe que la Compañía aceptara modificaciones importantísimas; una voz pidió votación nominal, y fué la voz de *oscilen* para la minoría republicana: para la de Blanco Soria y compañeros, porque hay varios.

Los Sres. Niembro, Fernández Sosa, Llorente y Añón proponen alguna rebaja en el consumo de luz por los particulares, y el Alcalde ofrece interesarse.

Un ruego del Sr. Martín Arias, por si todavía es tiempo: que diga algo acerca de la contradicción que parece haber entre la 8.ª y 12.ª modificaciones, ya que fué S. S. el único que lo ha notado.

Pero, que muy bien.

El concejal Sr. De Miguel no se duerme, y procura alcanzar para Chamberí todo lo que es posible. A requerimientos suyos, la Comisión de Ensanche y, muy especialmente, los Sres. Ruiz Salinas y Besteiro, han ofrecido que muy en breve se procederá al asfaltado de la calle de Trafalgar, y serán urbanizadas las del General Alvarez de Castro y la de Albuquerque!... esa vergüenza pública-municipal.

Además, en la próxima sesión pedirá el Sr. De Miguel la colocación de bocas de riego en la calle de Abascal.

Celebraremos tener que dedicar cumplidos elogios á los Sres. De Miguel, Ruiz Salinas y Besteiro y que se convierta el aplauso en ovación continuada.

EL MANCO ATIZA

EN EL AYUNTAMIENTO

La sesión del 22.

La sosez más espantable fué la sesión: ésta; y con decirles á ustedes que se alteró el orden, dejando para el final los dos dictámenes de alguna importancia, porque, efecto de la sosura del «programa oficial», éramos pocos al comenzar el acto!...

La adaptación de plantillas.

Proponía la Comisión de Ensanche la adaptación del personal á los cargos que figuran en la plantilla; se opuso el señor Bellido; lo defendió el Sr. Ruiz Salinas, diciendo que era de ley la aprobación por tratarse de derechos adquiridos á la sombra de la ley; y, por fin, 22 votos contra 17 dieron la razón al voto particular del Sr. Bellido en lo referente al ascenso del jefe.

Tratóse luego del resto del personal, y por si debía ascender el Sr. Alonso ú otro delineante, la cosa se hizo largueta y pesadita y latita. Otra votación, y el señor Alonso asciende.

No hay ruegos.

Como en tan amenos pasatiempos sueñan las dos, no hay ruegos y preguntas; pero el Sr. Alcalde dice que se le hagan por escrito, y atenderá á los ediles.

De justicia y humanidad.

El Concejal D. Fulgencio de Miguel ha presentado escrito el ruego siguiente:

«Excmo. Sr. Alcalde:

«Con motivo de mi visita, que, como concejal me permití girar á la primera y segunda Escuela de sordomudos, ciegos y anormales, aparte deficiencias que encontré, y en su día propondré el medio de subsanarlas, me informaba preguntando á los profesores qué clase de enseñanza se daba, cuando observé que aquellos desgraciados, puestos en pie, niños y niñas, con palabras guturales y mímicas se dirigían á sus profesores. Pregunté qué decían, contestándome los profesores que les decían á ellos si era yo el médico ó algún concejal que había ido á indicar quiénes habían de ir con las colonias escolares, por haber sido llevados cuatro el año pasado por el Patronato que existía, y hoy está disuelto.

«Me fijé en aquellos desgraciados, y muchos me parecieron, por su aspecto enfermizo, que bien necesitados estaban de que fueran llevados por cuenta del Municipio á las colonias establecidas por éste á las orillas del mar ó á la sierra, si se creyera que pudiera ser más fácil.

«Haciéndome eco de los deseos de aquellos desgraciados, en la sesión pública de ayer pensaba rogar á S. S. y al Concejo que acordase ordenar que, al formarse las colonias escolares este verano, formen parte de ellas los niños y niñas sordomudos y ciegos que, por su estado enfermizo, lo necesitan, en el mayor número posible; y, tratándose que, en su mayoría, son hijos de obreros, y carecerán de los medios necesarios para

Variosa opinión.

El ilustrado suscriptor D. José Botella y Miguel nos ha dirigido una carta, que por su mucha extensión no podemos insertar íntegra, teniendo que concretarnos á reproducir algunos de sus párrafos, reveladores de un entusiasmo muy justificado por el hermoso paraje conocido con el nombre de la Dehesa de la Villa. De la carta y de la galanura de estilo del autor juzgarán los lectores por la lectura de los párrafos que copiamos: dicen así:

«La Dehesa de la Villa merece y no puede dejar de ser admirada de todos los ciudadanos, y muy especialmente de los hijos de Madrid. Como río majestuoso que se dilata y va enriqueciendo el caudal de sus aguas con el tributo que le rinden nuevos manantiales, se nos va presentando á nuestra vista, formando un panorama

que deleita, que da alegría y vivifica los corazones, por el ambiente de sus campos y el dulce murmullo de sus pinos al ser movidos por el Norte.

»De poco tiempo acá la Dehesa se enriquece á pasos de gigante, merced al entusiasmo de dignísimos señores que allí construyeron sus hoteles ó están en vías de construirlos, algunos de estilo y gusto exquisitos, que formarán hermosas calles, ofreciendo al espectador un aspecto pintoresco, ideal, sublime, arrebatador. Será sin disputa lo más hermoso de la Corte; ¿quién sabe si el Madrid del porvenir tiene ya allí sus sólidos cimientos!

»Y quiénes sino ustedes los que escriben en los periódicos y en la Prensa ilustrada pueden encaminar las ideas del pueblo hacia ese florido vergel llamado Dehesa de la Villa, donde el aroma de los pinos embalsama el aire, donde se respira con toda la fuerza de los pulmones, tonificados

por aquel aroma, donde se encuentra, en fin, la vida?

»La Dehesa, que en su bien estudiada urbanización refleja ya la vida de un pueblo que siente plétora de vida, habla también al corazón del poeta, guiando su musa por las bellezas ideales del paisaje, encanto del corazón, goce y placer del espíritu, verdaderas fuentes de inspiración...»

Estos son los párrafos más salientes de la carta del Sr. Botella. En los restantes, á vuelta de elogios, que por no merecidos nos vemos obligados á agradecer doblemente, confía el señor Botella á nuestro celo periodístico la defensa de la incomparable Dehesa de la Villa. ¿No estaba ya aceptada?

Lo que hay es que el Sr. Botella y otros entusiastas como él deben ayudarnos con sus consejos, con datos, con noticias que faciliten nuestra misión y la hagan fructífera. ¿Conviene?... Pues á ello.

Anuncios recomendables

PROFESIONALES

Leopoldo Queipo Franco, médico, : : : : Glorieta de Bilbao, 3, primero : :
Serafin Fernández Cruz, preparación Tribunal de Cuentas, Fuencarral, 95.
Encarnación Ortiz, colegio de niñas, : : : : Sandoval 10 : : : : :
Doctor Iranzo, Gravina, 11 triplicado.
Julian Robles, apurejador, Oviedo, 15 : : (Cuatro Caminos), teléfono 3.437 :
Garonty, Mago-ilusionista, Princesa, : : : : 28, tercero centro : : : : :
José María García, veterinario, Tope- : : : : : te, 10 : : : : :
Luis Infesta, veterinario, Bravo Mu- : : : : : rillo, 105 : : : : :

COMERCIANTES E INDUSTRIALES

Ramón Saavedra, vidriero y fontanero, : : : : Carranza, 11, duplicado : : : :
Fulgencio de Miguel, ultramarinos, : : : : : Trafalgar, 22 : : : : :
José Félix Gálvez, carbonería, Gon- : : : : : zalo de Córdoba, 15 : : : : :
Manuel Fernández, comestibles, : : : : : Luna, 14 : : : : :
Agustín Moral, peluquería, Carranza, : : : : : número, 10 : : : : :
Ignacio Uceda, comestibles, Cardenal : : : : : Cisneros, 48 : : : : :
Ceferino Rivera, carnicería, plaza : : : : : Olavide (esquina á Palafox), 20 :
Cervecería Lledó, Glorieta Bilbao, 8.

Félix Feito, carbonería, Cardenal Cis- : : : : : neros, 2 : : : : :
Enrique Nargel, casa de comidas, : : : : : Santa Engracia, 107 : : : : :
Francisco García, fábrica de jabón, : : : : : carbones, Santa Engracia, 97 y 99 :
Antonio de la Vega, comestibles, : : : : : Abascal, 13 : : : : :
Francisco González, comestibles, : : : : : Santa Engracia, 67 : : : : :
Constantino García, comestibles, : : : : : Santa Engracia, 45 : : : : :
Vicente Torres Llorente, fábrica de : : : : : harinas, Luchana, 30 : : : : :
Bautista de Roa y Pinto, estanco, : : : : : Eloy Gonzalo, 26 : : : : :
Aniceto del Alamo Carazo, comesti- : : : : : bles, Eloy Gonzalo, 29 : : : : :
José Portolés, despacho de leche y : : : : : huevos, Luchana, 8 : : : : :
Valentín Santos, carbonería, Bravo : : : : : Murillo, 48 : : : : :
José Arana de Bermeo, «Bar Bohtos», : : : : : Glorieta Cuatro Caminos, 1 : : : :
Francisco Lorences, restaurant «El : : : : : Sol», Glorieta Cuatro Caminos, 4 :
Ruiz y Urrutia Hermanos, tejidos y : : : : : sastrería «Nuestra Señora del Carmen», : : : : : Bravo Murillo, 98 y 104 : : : : :
Félix Alvaro, vinos y cervezas, Bravo : : : : : Murillo, 135 : : : : :
Germán Palenque, peluquería y barbe- : : : : : ría, Bravo Murillo, 119 : : : : :
Lucas López Parajudá, tahona, Car- : : : : : denal Cisneros, 51 : : : : :

José Cobo, vaquería, Cardenal : : : : : Cisneros, 53 : : : : :
Federico Batres, droguería y perfu- : : : : : mería, glorieta de Bilbao, 5 : : : :
Rufino Aroca Ortiz, confitería, Eloy : : : : : Gonzalo, 31 : : : : :
Victoriano Méndez, tahona, Bravo : : : : : Murillo, 76 : : : : :
Antonio López, compra-venta mer- : : : : : cantil, Embajadores, 26 : : : : :
Alfonso Allende, vinos, Fuencar- : : : : : ral, 119 : : : : :
Saturnino Eguidaza, vinos, Santa : : : : : Feliciano, 18 : : : : :
Escolástico Plaza, ultramarinos, «La : : : : : Bomba», Palafox, 25 y Olavide, 12.
Amadeo Moneo, carnicería, Cardenal : : : : : Cisneros, 43 : : : : :
Manuel Fernández Marcote y Macías, : : : : : sastrería, Fuencarral, 144 : : : : :
Santos Moreno Minguéz, huevería, : : : : : Santa Engracia, 81 : : : : :
Leopoldo Calleja, fábrica de vinagres, : : : : : Palafox, 9 : : : : :
Sinforoso Fernández, vidriero y fon- : : : : : tanero, Jordán, 4 : : : : :
Manuel Fernández, tahona y despa- : : : : : cho de pan, Gonzalo de Córdoba, 10.
Ceferino Vaquero, droguería, perfume- : : : : : ría y colores, Fuencarral, 138 : : :
José Serrano, vidriero y fontanero, : : : : : Equilas, 9 : : : : :
Cast de Quevedo, Glorieta de Que- : : : : : vedo, 2 : : : : :
Arturo Simal, frutería, Carranza, 7.

Justo Requejo, granos y semillas,
: : : : Luchana, 2 : : : :
Tomás Iglesias, aguardientes, San
: : : : Bernardo, 102 : : : :
José Cano, vaquería, García Pa-
: : : : redes, 35 : : : :
José Torrecuadrada, material eléc-
: : : : trico, Bravo Murillo, 118 : : : :
Francisco Álvarez, confitería «El
: : : : Boulevard», Carranza, 12 : : : :
Saturnino Cerdeira, cacharrería, San-
: : : : ta Engracia, 46 : : : :
Felipe Martín Carmona, hojalatería,
: : : : Santa Engracia, 37 : : : :
Carlota Cobo, lechería, Santa Engra-
: : : : cia, 35 : : : :
Rafael Farfán, vidriero y fontanero,
: : : : Fuencarral, 160 : : : :
Leonardo Monteagudo, zapatería,
: : : : Fuencarral, 152 : : : :
Jesús García, vinos, Glorieta de Que-
: : : : vedo, 2 : : : :
Bruno Silvan, tejidos-mercadería, plaza
: : : : de Olavide, 2 : : : :
Andrés Martínez Almazán, sastrería,
: : : : Eloy Gonzalo, 4 : : : :
Miguel Retana, vidriero y fontanero,
: : : : Príncipe, 39 : : : :
Santos del Río, carnicería, Glorieta
: : : : Cuatro Caminos, 4 : : : :
Eustaquio Serrano, tejidos-mercadería,
: : : : Bravo Murillo, 99 : : : :
Juan Bestard, comestibles, Que-
: : : : soda, 9 : : : :
Fructuoso del Toro, restaurant, Bra-
: : : : vo Murillo, 96, teléfono 4.148 : : : :
Pedro López, vinos, Sagasta, 2 : : : :
Federico Martínez, farmacia, Ca-
: : : : rranza, 20 : : : :
Alejandro Rodríguez, carnicería,
: : : : Luchana, 11 : : : :
Manuel Morato, comestibles, Bravo
: : : : Murillo, 120 : : : :

Anacleto Barcones, Aranjuez, 10.
: : : : Comestibles y vinos : : : :
Urbano García de la Rosa, vinos,
: : : : Bravo Murillo, 145 : : : :
Federico Campaya, confecciones para
: : : : niños, Eloy Gonzalo, 4 duplicado : : : :
Julian Sanz, comestibles, glorieta
: : : : Cuatro Caminos, 2, y Artistas, 2 : : : :
Ángel Gil, estanco, glorieta Cuatro
: : : : Caminos, 3 : : : :
Pedro Salinas, estertería, Carranza, 5
: : : : Roque Catalina, sombrerería, glorieta
: : : : de Bilbao, 4 : : : :
Adrián Gutiérrez, comestibles, Ca-
: : : : rranza, 9 : : : :
Julio Revuelta, vinos, Eloy Gon-
: : : : zalo, 32 : : : :
Teodoro García, vinos. Se sirve á do-
: : : : micilio, Artistas, 4 : : : :
Manuel Queipo, comestibles, glorieta
: : : : Cuatro Caminos, 1 : : : :
Tiburcio Pedrosa, vinos, Bravo
: : : : Murillo, 92 : : : :
Ángel Álvarez, curtidos, Bravo
: : : : Murillo, 64 : : : :
J. Manuel García, fábrica de bujías y
: : : : jabón, Bravo Murillo, 20 : : : :
Celestino González, ultramarinos,
: : : : Bravo Murillo, 28 : : : :
Benigno Huerta, vinos, Princesa, 55.
Pablo Rojo, panadería, Carranza, 11.
José Sañoso, bodega «Los Molinos»,
: : : : Gonzalo de Córdoba, 14 : : : :
Regino Amores, fábrica metalúrgica,
: : : : Ponzano, 30 : : : :
Francisco Jimeno, «Ideal Yauco»,
: : : : tupi, Trafalgar, 19 : : : :
Mariano Herranz, relojería, Trafal-
: : : : gar, 11 : : : :
Juan López, perfumería, Trafalgar, 17
Juan Pérez, tahona, Sta. Engracia, 56
Ramón Couto, tahona, Dulcinea, 6.
Manuel Cobo, vaquería, Feijóo, 2.

Ambrosio Sanz, droguería, Bravo
: : : : Murillo, 144 : : : :
Joaquín del Campo, cerrajería, Ar-
: : : : tistas, 6 : : : :
Diego Cancio, platinista, Trafalgar,
: : : : 11, teléfono, 4.547 : : : :
Hilario Díaz, peluquería, Bravo Mu-
: : : : rillo, 169 : : : :
Narciso García, comestibles, Santa
: : : : Engracia, 20 : : : :
Bernardo Valladolid, sastrería, Eloy Gon-
: : : : zalo, 28, tienda : : : :
Tomás Moreno, comestibles, «Punta
: : : : Brava», Bravo Murillo, 77 : : : :
Joaquín Pérez, broncista, Eloy Gon-
: : : : zalo, 8 : : : :
Antonio Climent, vinos, Trafalgar, 29.
Juan Antonio Moscardó, comestibles,
: : : : Molina, 7 (Tetuán). : : : :
Rafael Cairo, droguería, Trafalgar, 22.
Pedro de la Peña, peluquería, plaza
: : : : de Olavide, 2 : : : :
Gumersindo López, cacharrería,
: : : : plaza de Olavide, 11 : : : :
Manuel Rodríguez, zapatería, Plaza de
: : : : Olavide, 2 : : : :
Pedro Buccro, vinos, Plaza de Olavide,
: : : : número 20 : : : :
Eusebio Sandoval, Horno de asados. Ca-
: : : : mino de la Dehesa de la Villa, 24 : : : :
Justo Cabra, mercadería «Villa Juanita».
: : : : Pasco de la Dirección, 5 : : : :
Nazario Pardo, mercadería, Bravo Murillo,
: : : : 97 y Glorieta de Cuatro Caminos, 3 : : : :
Eustasio Casado, comestibles Bravo Mu-
: : : : rillo, 159 : : : :
Francisco Fernández, vinos, Murillo, 1.
Julian Dilhaç, tahona, San Andrés, 28
Ramón Prada, vinos, Trafalgar, 7.
Norberto Martín, tahona, Palafox, 3.
José Prieto, zapatería, Fuencarral, 168

Imprenta de Antonio Marín, San Hermenegildo, 32

CEFERINO VAQUERO

Droguería, Perfumería y co- lores.

138, Fuencarral, 138.

Perfumería extranjera y del país.
Único representante en España del Quinol.
El mejor desinfectante conocido.
De venta en Farmacias y Droguerías.

IGNACIO UCEDA

ULTRAMARINOS

43, Cardenal Cisneros, 43.

Géneros de primera calidad del Rei-
no y extranjeros.

TUPI "Ideal Yauco,"

Trafalgar 19.

CARBONERÍA

15, Gonzalo de Córdoba, 15.
Carbón de primera y teas.—Se garantizan
peso y medida.

ROQUE CATALINA

Almacén de sombreros y gorras de todas
clases, para caballero y niños.

Precio fijo.

Glorieta de Bilbao, 4.

GRAN HUEVERIA

81, Santa Engracia, 81.

Primera casa en huevos frescos todo el año

Se reciben diariamente.

Se sirve á domicilio.

SANTOS DEL RÍO

CARNICERÍA

4, Glorieta Cuatro Caminos, 4.

Se garantiza el peso.

Gran surtido en embutidos y jamones